



ESTRUCTURACIÓN DEL SISTEMA DE ATAQUE 2 – 4 EN BALONMANO.

José Luis Arias Estero

Recibido: 30/05/2007

Aceptado: 11/06/2007

Lic. en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
Murcia

Resumen

El balonmano como se conoce en la actualidad ha evolucionado con respecto al balonmano de hace unos años. El balonmano actual ha progresado a causa, principalmente, de la mejora de la calidad individual de los jugadores. Gracias a este desarrollo, las posibilidades de participación de los jugadores han aumentado, tanto en defensa como en ataque. Hoy no sólo basta con destacar en algunos aspectos del juego, sino que además, se exige la utilización de las distintas variables del juego con garantías de éxito expresadas en términos de rendimiento. En este sentido, los sistemas de juego son las estructuras sobre las que se desarrolla el juego. Estas estructuras también son susceptibles a los cambios. No obstante, la literatura encontrada sobre los sistemas de juego en balonmano es escasa. El objetivo de este trabajo fue mostrar la estructuración realizada del sistema ofensivo 2:4 en balonmano. El 2:4 es un sistema de juego ofensivo como tal. A parte, dentro del juego con transformación es uno de los sistemas resultantes.

Palabras clave: Balonmano, Sistema de ataque 2:4, Estructuración.

THE 2:4 ATTACK IN HANDBALL. STRUCTURING.

Abstract

The handball has been evolving for years. The present handball has progressed because of the player's individual quality improvement. The player's participation options have increased as much in defence as in attack. Today not only it is enough with emphasizing in some game aspects. It is necessary to use different variables from the game to achieve success and to improve the performance. The game systems are the structures on which the game is developed. These structures also are susceptible to the changes. However, the literature found on the game systems in handball is little. The aim of this work was to show the structuring made of the 2:4 offensive system in handball. The 2:4 is an offensive system. However, within the transformation game it is one of the resulting systems.

Key words: Handball, The 2:4 attack, Structuring.

Definición y estructura del sistema 2:4

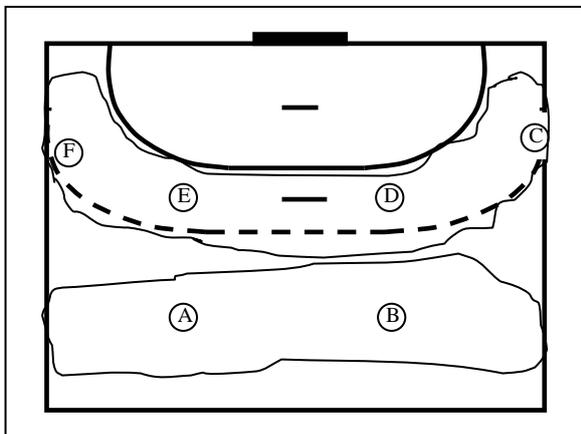
El sistema de juego 2:4, como indica su nomenclatura, está formado por dos jugadores en primera línea y cuatro en segunda, de los cuales dos son extremos y otros dos pivotes. Esta forma de entender el ataque permite el predominio del juego en profundidad sobre el

juego en anchura, sin perder la noción de apertura en su desarrollo.

El sistema se fundamenta en el uso de seis posiciones básicas del terreno de juego que son: Lateral Derecho (A) e Izquierdo (B), Extremo Derecho (C), Pivotes Derecho (D) e

Izquierdo (E) y Extremo Izquierdo (F). De ahí que la disposición inicial denote la utilización predominante de los espacios interiores y no predominante de los exteriores (gráfico 1).

Gráfico 1. Posiciones básicas del sistema.



La disposición de los jugadores en la pista exige una forma característica de juego que se traduce en (Falkowski & Enríquez, 1988):

- 1.- Una gran calidad técnico-táctica individual por parte de los dos jugadores de la primera línea.
- 2.- Gran coordinación táctica entre los dos pivotes.

Criterios generales de utilización

Según Antón (2000) es manifiesta la conveniencia de transformar el sistema de ataque como un medio a través del que alcanzar la eficacia en el juego ofensivo. El cambio de sistema ofensivo en un mismo ataque (del 3:3 al 2:4) es algo completamente normal en el balonmano. Se considera que el juego mediante transformaciones del sistema de ataque permite alcanzar mayores cotas de eficacia que si se mantiene constante un mismo sistema de juego ofensivo (García et al, 2004).

A pesar de tratarse un sistema de ataque, este sistema se entenderá principalmente, como una estructura de transformación de los sistemas de ataque para generar desequilibrios en la

- 3.- Una alta compenetración en el juego de 2 contra 2 desde todas las zonas del campo.
- 4.- Elevada velocidad en los pases.
- 5.- Dominar los pases en profundidad.

El 2:4 es un sistema ofensivo como tal. No obstante, también es considerado como uno de los sistemas resultantes del juego con transformación. Como sistema resultante de las transformaciones, se emplea, principalmente para culminar los ataques. En este sentido, se trata de un sistema de transformación de corta duración porque el desequilibrio defensivo que genera la transformación se prolonga durante poco tiempo (García, Aniz, Arellano, Domínguez & García, 2004).

Según García et al (2004) la transformación remite a una situación de desequilibrio defensivo, que permite obtener una diferencia significativa entre la eficacia en el juego con y sin transformación a favor del primero. Lo cual posiciona el sistema como uno de los elementos diferenciadores a la hora de conseguir éxitos deportivos, ya que no parece que el ataque sin transformación permita alcanzar diferencias notables.

defensa. Esto es debido a que la modificación de la distribución de los jugadores en el sistema de ataque genera una mayor eficacia. La causa de dicha eficacia se basa en errores en los cambios de oponentes, que permiten, a partir de aquí aprovechar las opciones de finalización que se presentan.

Por las características definitorias del sistema y de los jugadores que lo lleven a fin se deberá emplear (Falkowski & Enríquez, 1988):

- 1.- Como un sistema de transformación del 3:3, por un desdoblamiento del central a la segunda línea para convertirse en pivote.
- 2.- Para romper el ritmo defensivo.

- 3.- Cuando los jugadores de la primera línea no sean buenos lanzadores.
- 4.- Contra defensas fundamentalmente en línea de tiro.
- 5.- Cuando se poseen jugadores de una buena calidad técnico-táctica individual

fundamentalmente en cuanto al dominio del pase y va y la finta se refiere.

- 5.- Como recurso en ataques en superioridad numérica.

Posibilidades de actuación y funcionamiento del sistema

Según Roman (2005) La filosofía del juego de ataque tiene una raíz basada en los principios tácticos colectivos del ataque, los cuales se orientan y apoyan, a nivel práctico, en los medios tácticos colectivos. Es por ello, que partiendo de los objetivos que se pretenden conseguir y para que el funcionamiento de los jugadores no sea libre se proponen unos procedimientos tácticos adecuados, según la situación de los pivotes, al ser los jugadores a los que se les da una mayor importancia dentro del sistema. Estos son los apoyos y los bloqueos (Falkowski & Enríquez, 1988).

1.- Apoyos

a) El jugador A progresa con balón para penetrar por el centro, entre 4 y 5. El jugador E arrastra al defensor 6. El defensor 5 es fijado, por lo que el defensor 4 debe salir a su ayuda. El jugador B recibe el balón y progresa para fijar a 3. Esto genera una situación en el extremo de 2 contra 1 a favor de C y D (gráfico 2).

b) El jugador A con balón progresa para fijar al defensor 4 y pasar a B que a su vez fijará a 3 y pasará al pivote del lado contrario (E) (gráfico 3).

c) El jugador A progresa con el balón para fijar a su par y a la vez el atacante E se desplaza para ocupar el espacio que deja libre el defensor 6 (gráfico 4).

Gráfico 2. Procedimiento táctico: apoyos.

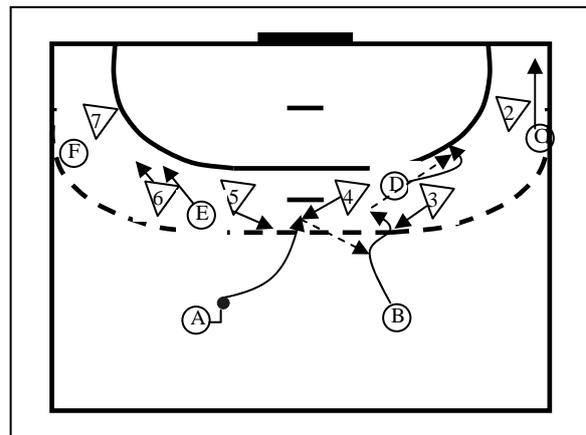


Gráfico 3. Procedimiento táctico: apoyos.

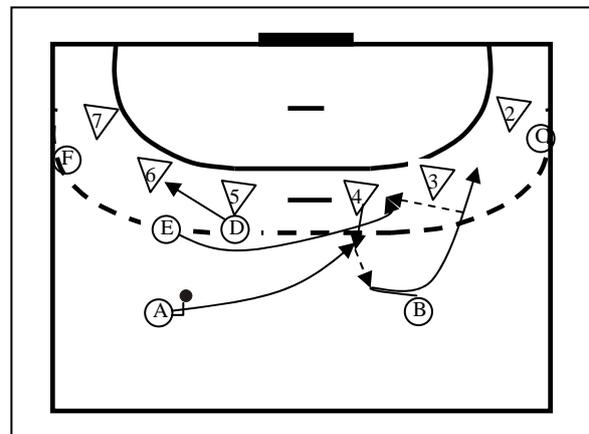
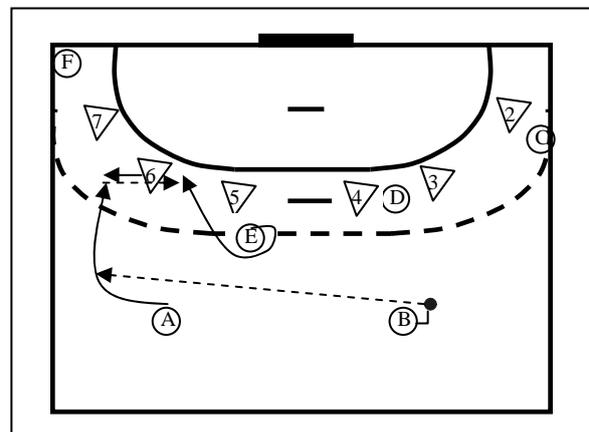
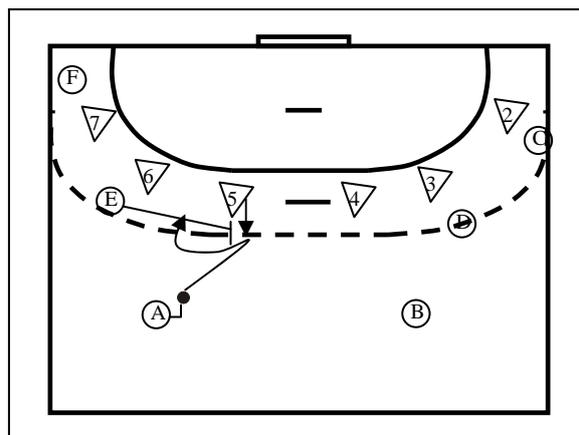


Gráfico 4. Procedimiento táctico: apoyos.

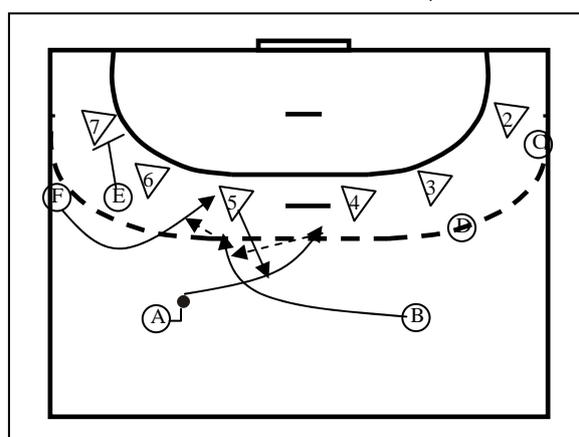


2.- Bloqueos

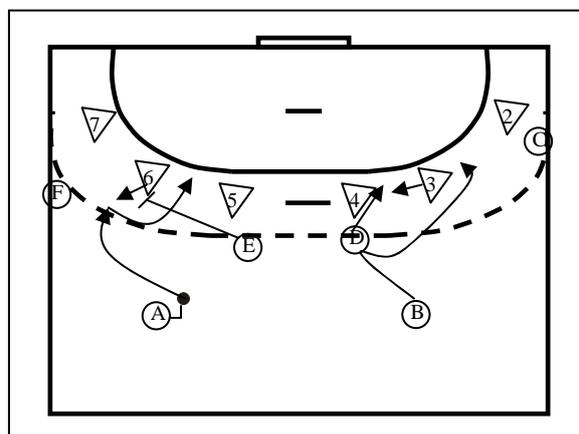
a) El jugador A progresa con balón para fijar a su par, a la vez que el pivote E bloquea al par de A para que este finte hacia el lado débil (gráfico 5).



b) El jugador A progresa con balón para fijar al impar a la vez que B se cruza con él para conseguir el mismo objetivo. De la fijación de esos jugadores se aprovecha F al recibir el pase de B (gráfico 6).



c) El jugador A progresa para fijar a su oponente par por el exterior a la vez que el pivote E lo bloquea. Esto genera una situación de ventaja al jugador A. Si no se pudiese aprovechar, pasaría el balón a B para que aproveche el desequilibrio de la defensa (gráfico 7).



Funciones de los jugadores

La conformación del sistema hace necesario que exista un alto grado de colaboración entre todos los jugadores, lo cual, se debe conseguir a través de la sistematización en el

entrenamiento, siendo necesario que éstos conozcan sus alternativas de actuación así como la adaptación de cada jugador en su puesto a las mismas.

Es conveniente matizar que la organización del ataque no debe confundirse con actuaciones rígidas y predeterminadas, sino, que se trata de conseguir una ordenación colectiva para conseguir obtener el máximo potencial de los jugadores y orientarlo en función de sus características y de las del sistema (Roman, 2005).

Se debe partir de que los jugadores tengan claro que la principal función de este sistema es la creación de errores en los cambios de oponentes durante las circulaciones de transformación y las de después de la transformación. De esta forma se generarán los desequilibrios deseados y aparecerán situaciones eficaces de rendimiento. No obstante, si se observa la disposición de los jugadores en la pista, a simple vista resaltan dos aspectos. El primero es la situación y colocación de los laterales. Los laterales deberán situarse en zonas próximas al centro para favorecer (Falkowski & Enríquez, 1988):

- 1.- La circulación del balón.
- 2.- Los apoyos entre los dos jugadores de la primera línea.
- 3.- Dificultar las posibilidades de interceptación por parte de los defensores.
- 4.- Favorecer el juego de 2 x 2.

El segundo aspecto que habrá que tener en cuenta es la situación de los pivotes. En función de la colocación de los pivotes se posibilitarán diferentes opciones de juego. Las principales posibilidades serán:

- 1.- Pivotes en el centro. Buscando el juego en triángulo en cada mitad de la pista en la que cada pivote, extremo y lateral formarán los vértices de dicho triángulo (gráfico 8).
- 2.- Un pivote en el centro y el otro próximo al extremo. Aprovechando el desplazamiento de D los jugadores de primera línea realizan un cruce para que B obtenga ventaja (gráfico 9).
- 3.- Pivotes próximos a los extremos. El jugador E con balón fija a su impar y se cruza con F al

que pasa para que genere situaciones de 2 contra 1 sucesivas al pasar al jugador A que actuará en coordinación con D (gráfico 10).

Gráfico 8. Colocación de los pivotes: pivotes en el centro.

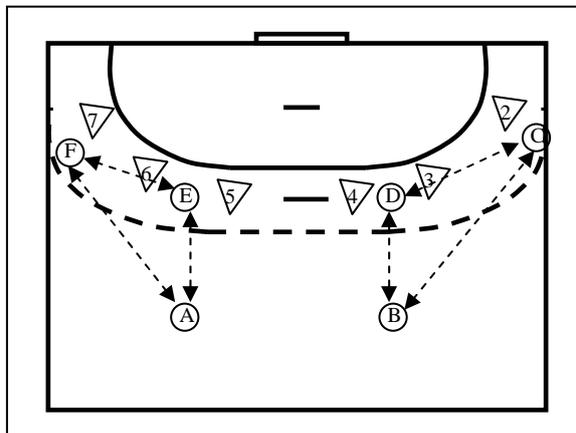


Gráfico 9. Colocación de los pivotes: un pivote en el centro y el otro próximo al extremo.

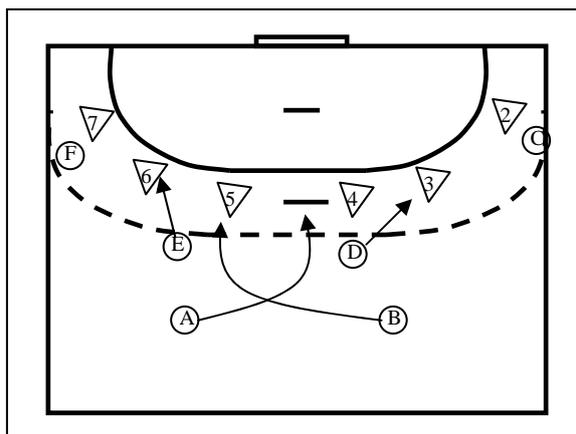
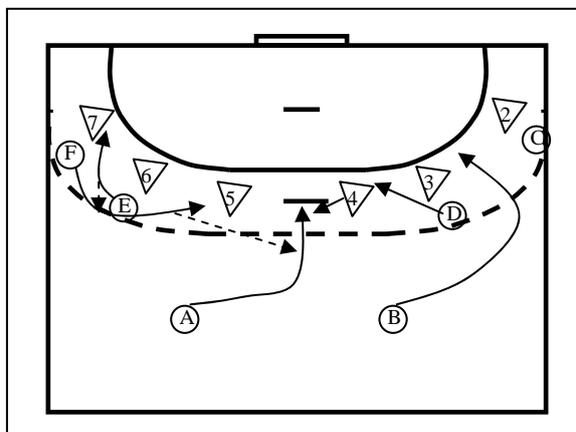


Gráfico 10. Colocación de los pivotes: pivotes próximos a los extremos.



Aspectos a tener en cuenta en el aprendizaje

Desde una perspectiva metodológica, el diseño de un ataque debe adaptarse a unas “normas básicas”, que se adecuen a los principios colectivos del juego. Para este sistema se determinarán:

- 1.- Se debe jugar a lo ancho. Con la idea fundamental de que se ataque en los espacios entre defensores.
- 2.- Se debe jugar en profundidad. Característica fundamental del sistema que posibilita el pase a los jugadores de segunda línea y los lanzamientos próximos a 6m.
- 3.- Es necesario que durante el juego se generen situaciones con permanentes cambios de dirección y sentido del balón. Con el fin de crear incertidumbre en la defensa y generar espacios entre los defensores para penetrar.
- 4.- Es imprescindible que los jugadores de segunda línea utilicen los bloqueos. Con lo que se conseguirá interrumpir los desplazamientos defensivos en función del balón para generar espacios entre las defensas.
- 5.- No se deben evitar los lanzamientos de 9m, puesto que esta concepción ofensiva no busca

únicamente la creación de situaciones en las que los lanzamientos sean próximos a 6m.

- 6.- Imprimir gran velocidad a la circulación del balón será imprescindible para iniciar el ataque.
- 7.- Una vez comenzado el ataque debe predominar una filosofía fundamentada en medios tácticos de 2 contra 2 y 3 contra 3.
- 8.- Deberá existir un reparto de responsabilidades entre los jugadores de primera y segunda línea. Ya que aunque se juegue con cuatro segundas líneas alguno de estos jugadores puede participar no sólo en tareas de finalización, sino también, en tareas de creación de juego (García et al, 2004).
- 9.- Utilizar un sistema de trabajo que permita al jugador aumentar las experiencias motrices y no la actuación individual y sistemática.
- 10.- En la enseñanza del sistema habrá que partir de lo más sencillo hasta llegar a lo complejo. De este modo dicha enseñanza partirá de las circulaciones tácticas de jugadores con diversos objetivos y de las coordinaciones tácticas entre varios jugadores de las mismas y de distintas líneas.

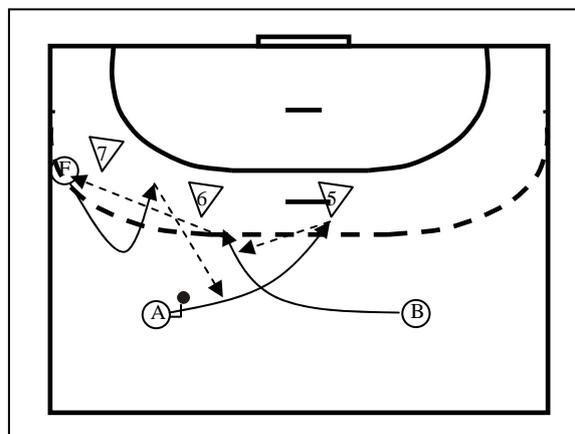
Metodología de aplicación práctica

Como se decía en el apartado anterior los ejercicios se realizarán sobre las circulaciones tácticas de jugadores y las coordinaciones tácticas entre varios jugadores de las mismas y de distintas líneas.

1.- Circulaciones tácticas de jugadores

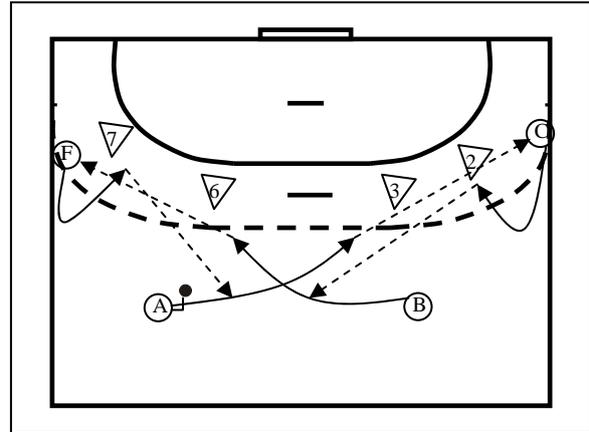
a) El jugador A progresa con balón para realizar un cruce con el jugador B, al cual pasa el balón con el objetivo de fijar a su impar y pasar al jugador F y volver a empezar la circulación del balón (gráfico 11).

Gráfico 11. Circulaciones tácticas de jugadores.



b) El jugador A progresa con balón para realizar un cruce con el jugador B, pasa el balón al jugador C, que fija a su par y realiza un pase al jugador B. Después se repite el mismo recorrido por el lado izquierdo: el jugador B progresa con balón para realizar un cruce con el jugador A, pasa el balón al jugador F, que fija a su par y realiza un pase al jugador A (gráfico 12).

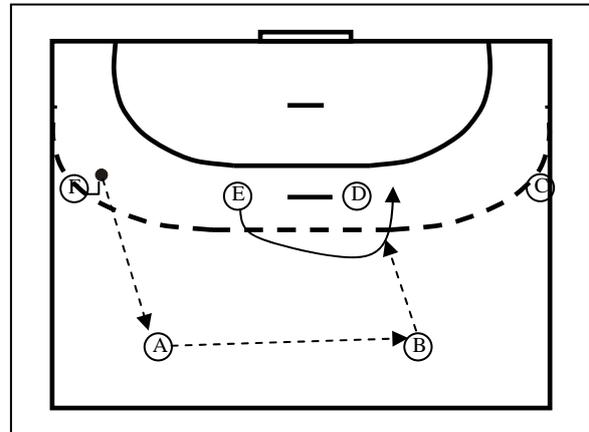
Gráfico 12. Circulaciones tácticas de jugadores.



2.- Coordinaciones tácticas entre varios jugadores de las mismas y de distintas líneas

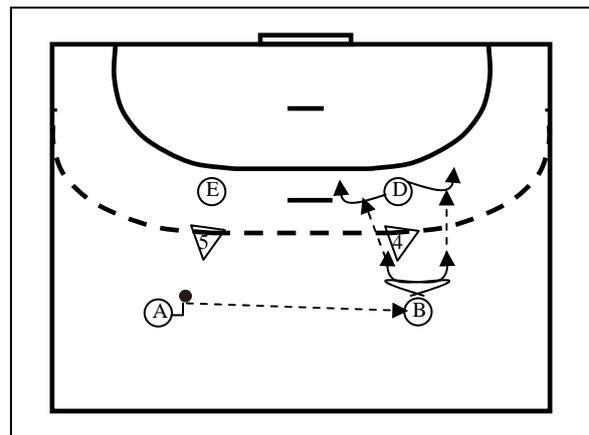
a) El jugador F le pasa al jugador A, éste al jugador B y el último al pivote E. Luego se realizará al contrario (gráfico 13).

Gráfico 13. Coordinaciones tácticas entre varios jugadores de las mismas y de distintas líneas.



b) El jugador A pasará al B y éste al pivote D de la forma más conveniente según lo que haga el defensor. Luego se realizará al contrario (gráfico 14).

Gráfico 14. Coordinaciones tácticas entre varios jugadores de las mismas y de distintas líneas.



Posteriormente habrá que combinar todas las posibilidades de circulaciones tácticas de los jugadores y coordinaciones entre los mismos.

Referencias

Antón (2000). Nuevas tendencias en el desarrollo de los sistemas de ataque: las transformaciones falsas.

En J. L. Antón, *Balonmano. Perfeccionamiento e investigación*, 147-163. Barcelona: Inde.

Falkowski, M. y Enríquez, E. (1988). *Los sistemas de juego ofensivos*. Madrid: Esteban Sanz.

García, J. A., Aniz, I., Arellano, J. I., Domínguez, J. O. & García, T. (2004). Influencia de las variables tiempo y distancia en la eficacia del juego con transformaciones en cuatro equipos de balonmano de alto nivel. Posibilidades para la aplicación en el entrenamiento. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 12, 79-94.

Roman, J. D. (2005) Conceptos de ataque frente a variantes defensivas 6:0 y 5:1. *e-balonmano.com: Revista Digital Deportiva*, [en línea] 1, 3–16. Disponible en: <http://www.e-balonmano.com/revista/articulos/n1/v1-n1-art1.pdf> [28 de Febrero de 2006].